



:: [portada](#) :: [México](#) :: [Los 43 y la rebelión en México](#)

14-02-2015

Los 43, la salida mediática

Salvador González Briceño

Rebelión

Urgente, así lo quiere el gobierno de Peña Nieto. Ni verdad "histórica" ni "científica". Las versiones oficiales no soportan ni lo uno ni lo otro. Se nota la prisa por abandonar el caso de los 43 desaparecidos, estudiantes de Ayotzinapa, al pasado. Que nadie lo recuerde. "Colorín colorado".

Pero el gobierno de Peña Nieto no tiene en cuenta la historia. Olvida que tamañas ofensas no pasan de largo y se quedan. Como el 2 de octubre en Tlatelolco para la memoria. Fue el recurso de Díaz Ordaz. Y le falló. Porque la ofensa, la indignación, y la exigencia de justicia persisten con el tiempo.

Craso error de los gobiernos. Del mismo modo el de México no quiere ir al fondo. Entrega resultados sin soporte. La "verdad" de Murillo Karam se queda, como en el *teleprompter*. Y no soporta las preguntas. Por eso es la "verdad oficial".

Del reclamo de los padres de los estudiantes desaparecidos, nada. Que hagan ruido. "Ni los veo ni los oigo", asentaría Carlos Salinas. Igual Peña Nieto. Como Karam, que no quiere saber nada de las osadías de los peritos forenses argentinos. O los descalifica.

Quieren tapar el sol con un dedo. Todos somos ingenuos. La jurisprudencia dice que las pruebas periciales están por encima de las testimoniales, incluso confesionales. Y las evidencias de PGR están basadas en estas últimas. Se apresuró a desconocer a las primeras, las de los argentinos. Es el soporte "científico". El riesgo, dicen los peritos; "la investigación no puede darse por concluida".

A que sí, dice el gobierno. A que no, los peritos. No estuvieron presentes durante el hallazgo de la bolsa con los restos, cuando llegaron al lugar. La PGR dice que no se quisieron bajar.

Pero los restos enviados a Innsbruck [coinciden tanto los argentinos como Amnistía Internacional] pueden no corresponder a los estudiantes. Las conclusiones evidencian graves deficiencias, prontas, emitidas sin la conclusión del forense; los testimoniales son autoinculpatorios; los perfiles genéticos enviados a Austria eran erróneos; el basurero de Cocula no tuvo custodia entre el 7 y 28 de noviembre. Además, el gobierno ya cortó a los padres, no escucha a los sobrevivientes de la tragedia, como tampoco indaga "la tortura, la ejecución extrajudicial y la desaparición forzada", revelan los padres.



Pero Karam se justifica con que los especialistas extranjeros solo dominan "antropología, criminalística y genética", por lo que "sus alcances en conocimientos de otros dictámenes no son válidos como expertos". Que el equipo argentino no estuvo presente cuando se reportó la bolsa con fragmentos del río, aunque se les avisó la noche anterior. Ellos prefirieron darle prioridad a Cocula. Descalifica, el equipo "no es autoridad y su función se circunscribe únicamente al análisis antropológico y genético".

Es más, fuera de lo señalado, sus opiniones "parecerían" más especulaciones que certezas. Corolario de descalificaciones, el caso es que la verdad "histórica y científica" es una coladera. Adolece de la urgencia por cerrar el caso, más que de ir al fondo, como lo reclama la sociedad.

La mentira sea dicha. La verdad que espere. Mientras, nadie le cree a la ciencia "oficial". Tiene razones electoreras. Verdad mediática. Qué más da.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.